

A red kite with a black frame and a long tail is flying in a sky that transitions from blue at the top to orange at the bottom. The background shows a range of mountains in a hazy, orange light.

¡A LA YUMBA !

Fernando Jiménez

I
Culebrina, ayer volabas
entre las suaves olas del viento,
eras una mariposa azul
transfigurando el horizonte
con tus fecundas alas.

II
En mi tierra del sur
a los papalotes les llaman
culebrinas, porque ondulan
en el espacio azul turgente
con curvas de traviesa culebrita
chapaleando en el agua transparente.

III
¿Qué puede dar más felicidad,
que planear en el aire?
Con la cola extendida,
y las alas abiertas,
como diciendo adiós,
con pañuelos al viento.

IV
¿Pero, el papalote es feliz,
al volar en el cielo?
Como la gaviota,
el colibrí revoloteador,
de corazón pequeño
y multicolores alas,
estacionario en el viento, o,
como el alcatraz tricolor
de plumas blancas, amarillas y negras,
que, para aparearse y anidar sus huevos,
con feroz alegría atraviesa el Atlántico.

V
No, seguramente no es feliz,
como la gaviota, el colibrí y el alcatraz.
Porque el papalote tiene un hilo
que lo amarra, lo esclaviza
a un lugar determinado de la tierra.
Por eso el papalote se encabrita,





se aloca y aparentemente
aletea como animal suicida
que busca liberarse, o,
en todo caso embarrancarse,
para acabar con la esclavitud del hilo,
mientras le rezumba el rezumbador,
bien amarrado en la cola.

VI

Para eso y por eso
se inventó:

¡A LA YUMBA!

Para cortar el hilo esclavizante
y, en bizarra batalla,
en pelea cuerpo a cuerpo
entre gallardos papalotes,
pelear por la libertad del otro,
hasta cortar el adversario hilo
y en magnánimo gesto de alegría
darle al otro la libertad.

Y, oh paradoja, en
esta pelea a muerte
entre papalotes al viento,
el que es derrotado,
logra su libertad.

Libera sus alas, y,
su afilada cola reguiletea
libremente,
sin vuelo prefabricado,
sin ruta segura,
sin torre de control,
en absoluta libertad.
Y ya libre, escapar raudo
para escalar el cielo y,
más allá del cielo.

VII

¡A LA YUMBA!

¡A volar pájaro papalote!

¡A volar pájaro papagayo!

¡A volar cometa trashumante!

¡A volar culebrina de agua dulce!
 ¡A volar tras las montañas y las nubes!
 ¡A volar en el latido del corazón del viento!
 ¡A volar en el columpio de las hamacas aéreas!
 ¡A volar en el latido de las campanas al viento!
 ¡A volar en el ladino sonido de los cencerros!

¡A gozar tu libertad!
 ¡Tu franca plenitud!
 ¡A vagabundear errante
 en el inmenso
 espacio vagabundo!

¡A mirar con tus ojotes
 de estrella moribunda!

¡Los ríos, las cascadas,
 los lagos, los océanos!
 ¡Los fresnos, las ceibas,
 las parotas, los amates!

¡Los campos sembrados de eucaliptos,
 de caobas, de robles, de alerces, de ocotes,
 de pinos, de encinos, de ahuehuetes y laureles!

¡Los olorosos limoneros!
 ¡Los guayabos en plena floración!
 ¡Los mágicos cerezos orientales
 floreciendo en primavera!
 ¡El árbol del ticuí y el oloroso linaloe!
 ¡Los verdes pastizales y arrozales!
 ¡Los dorados maizales cantando una
 canción de cuna, con espigas al viento!
 ¡Las piedras minúsculas y mayúsculas!
 ¡Los tepetates y pedernales prehistóricos!
 ¡Las minas de cantera de color verde y rosa!
 ¡El mármol cosechado en sitios predestinados!
 ¡Los insignificantes y finos granos de arena del
 desierto encantado bailoteando en la noche!

VIII

¡En fin, a darle vuelo a la hilacha y la guaracha!
 ¡A recorrer los caminos imperecederos!
 ¡A ser andariego sin rumbo y sin destino!
 ¡A dar rienda suelta a la libertad preñada!

¡Aunque después te enmarañes
 entre las ramas de un árbol frondoso,
 o entre las espinas asesinas de un huizache!
 ¡O termines enredado como tripas de gato callejero
 entre los cables eléctricos de la red de alta tensión!
 ¡O te ahogues al caer en picada en el espejo
 transparente de un río, un lago o, en las aguas
 zarcas de los grandes océanos!

IX

¡Qué importa morir así!
 ¡Noble papalote!
 ¡Pájaro papalote!
 ¡Pájaro papagayo!
 ¡Cometa trashumante!
 ¡Culebrina de agua dulce!
 ¡Si fuiste absolutamente libre!
 ¡Y el destino sin freno
 te zarandé implacablemente
 en sus inescrutables laberintos de luz!

¡Qué importa morir así!
 ¡Apedreado, escupido,
 vilipendiado, crucificado!
 ¡Si gozaste emperradamente
 por un momento eterno!
 ¡La libertad absoluta!

X

¡A LA YUMBA!
 ¡A liberarse papalote!
 ¡A cortar el hilo con navajas de plata,
 al pelear en el palenque azul del cielo
 enmudecido como gallardos gallos papalotes!
 ¡A morir valiente en la batalla, pues tu alma
 de guerrero papalote alcanzará el cielo, para
 reencarnar en una nueva vida como cometa
 errante en el espacio azul infinito:
 por años,
 por siglos y milenios!